

Escuelas inclusivas para todos. Una apuesta por la calidad educativa

Por Adriana González

A lo largo de la historia, el racismo, la discriminación y la exclusión han sido constantes. Nuestras naciones se han conformado sobre la base de proyectos colonizadores. Históricamente, a las personas discriminadas, segregadas y excluidas por su condición o situación, se les negó la oportunidad de participar, existir, ser parte activa de la comunidad a la que pertenecían. Este peso histórico aún permanece en el imaginario colectivo y persisten prácticas sociales, culturales, familiares y pedagógicas arraigadas a la cotidianidad que ocultan el tema de la diferencia en un lugar privado y particular.

Esta situación resulta difícil a la hora de avanzar en la promoción y vivencia de los derechos humanos, y poco práctica en la realización de políticas públicas que respondan a los contextos y a los desarrollos conceptuales, así como a superar la antagónica relación entre las expectativas, las subjetividades y lo público como responsabilidad colectiva.

Así, en la construcción histórica de sociedades más incluyentes debemos avanzar en adoptar las medidas y prácticas necesarias para que cada sector, incluida la sociedad civil, realice su propia labor de acuerdo a su competencia y saber específico desde la óptica del nuevo concepto de diversidad —nuestras múltiples identidades que nos permiten reconocernos como una unidad en la diversidad— y desde el marco general de los derechos humanos.

Desde esta óptica, la inclusión plantea avanzar en una postura de desarrollo más igualitario. En ese sentido, se diría que lo que tenemos que lograr como ciudad, como sociedad o como cultura es vivir la modernidad desde la justicia social. La inclusión compensa las desigualdades. En el ámbito educativo, la inclusión debe eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todos los escolares. Promueve oportunidades de enseñanza y aprendizaje, y a los maestros y maestras les brinda oportunidades de transformación de su quehacer. Les da herramientas de trabajo colaborativo y diálogo de saberes. En últimas, la inclusión es el punto de partida y llegada para la transformación de la enseñanza y el aprendizaje en la escuela.

El concepto de inclusión plantea un principio fundamental: la idea de que todos los niños, niñas y jóvenes deben estar en la escuela y, por supuesto, tener oportunidades equivalentes de aprendizaje, independientemente de sus condiciones o situaciones sociales, étnicas, culturales, y de sus diferencias en las habilidades y capacidades. Este planteamiento supone un gran reto para el sistema educativo, en la medida en que implica desarrollar escuelas más incluyentes que valoren realmente la diversidad y ofrezcan respuestas de mayor calidad para todos los estudiantes al equiparar las oportunidades de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión.

En la actualidad, diversos indicadores permiten cuestionar la capacidad real de los sistemas educativos para alcanzar el derecho a la inclusión de todos los estudiantes. Se puede observar cómo la repetición de años, el desfase de edad, la deserción, los bajos resultados de aprendizaje y las dificultades para lograr niveles mínimos de competencias de formación ciudadana se entremezclan para generar, finalmente, exclusión, alimentada en algunas oportunidades por prácticas institucionales y pedagógicas regresivas.

Las escuelas inclusivas representan un marco favorable para asegurar la igualdad de oportunidades y la plena participación; contribuyen a una educación más personalizada, y a un aprendizaje más significativo; fomentan la colaboración entre todos los miembros de la comunidad escolar, y constituyen un paso esencial para avanzar hacia sociedades más inclusivas y democráticas.¹

La inclusión no tiene que ver sólo con el acceso. Plantea el camino de la no discriminación y el reconocimiento de los escolares como sujetos de derechos a fin de lograr que vivan dignamente. Acceder a la escuela es encontrar propuestas educativas de calidad, comida caliente, textos

1. *Index for Inclusion*. Versión castellana, 2006.





educativos, maestros y maestras, amigos, adaptaciones curriculares específicas si se requieren, programas compensatorios... En fin, una escuela justa y pertinente.

Estas necesarias adaptaciones curriculares y propuestas pedagógicas implican deconstruir, reorientar, transformar relaciones, lenguajes e interacciones. Eso, por supuesto, es algo que toma mucho tiempo porque es necesario desbaratar las certezas, y también implica ofrecer una propuesta de actuación que elimine las formas de discriminación subyacentes en las prácticas educativas. “Integrar es una acción que adquiere forma según la institución que la hace existir. Lo que ocurre en su interior responde a perspectivas dependientes de intereses, necesidades, contextos y sujetos que los asumen”².

La oferta curricular, la gestión escolar, las estrategias de aprendizaje en el aula y las expectativas de los maestros y maestras, entre otros, son factores que pueden favorecer o dificultar el desarrollo y aprendizaje de los escolares y su participación en el proceso educativo. La escuela es una institución en permanente desarrollo, que tiene que introducir permanentemente cambios en su propuesta pedagógica y en su funcionamiento con el fin de aumentar progresivamente su capacidad para responder a la diversidad de las necesidades educativas de todos sus escolares.

Por ello, es preciso avanzar hacia el desarrollo de escuelas más inclusivas que eduquen en la diversidad y que la entiendan como una fuente de enriquecimiento para el aprendizaje y los procesos de enseñanza.

Debe ser una diversidad orientada al diálogo y la integración intercultural, al reconocimiento y al juego entre consensos y disensos. En ese sentido, diversidad no significa ahora “pongámonos todos de acuerdo y armemos una nueva homogeneidad”. Por el contrario, es reconocer que la diferencia está presente. Es una apuesta por la diferencia. También implica hablar de interculturalidad: no es suficiente la “multiculturalidad”, porque en ésta hacemos un reconocimiento de las diferentes culturas, pero en la interculturalidad las ponemos a dialogar, generamos diálogo entre culturas y no oposición de la una frente a la otra.

La inclusión como postura filosófica no se cuestiona. Implica coherencia entre el reconocimiento de una serie de derechos y brindar las oportunidades para que se hagan realidad, lo que supone un cambio de actitud por parte de la sociedad.

Teniendo en cuenta los principios de las escuelas inclusivas, la SED avanza en el logro de los objetivos de calidad planteados en su Plan Sectorial de Educación, especialmente el que se propone “contribuir al desarrollo de una educación de calidad en la cual niños, niñas y jóvenes aprendan más y mejor, mediante la transformación pedagógica de la escuela y la renovación de los planes de estudio, las prácticas y los métodos de enseñanza, y el uso adecuado del espacio y el tiempo escolar”. También el que plantea “construir relaciones equitativas de género, étnicas e intergeneracionales que disminuyan todas las formas de discriminación contra las personas con necesidades educativas especiales. La política educativa incorporará el enfoque de género, la etnoeducación y prácticas de fomento del derecho a la igualdad, y promoverá el diálogo intercultural creando espacios sociales y pedagógicos para la construcción del país multicultural consagrado en la Constitución Política”.

La invitación es aprender de la experiencia de las maestras y maestros. Dejar las antiguas concepciones de la educación especial y abrir la escuela a todos, así como agradecer el inmenso compromiso de los maestros que han permitido construir modelos de atención inclusiva para escolares con discapacidad y talentos excepcionales³, y que día a día hacen de su práctica educativa una experiencia humana y democrática.

2. Tomado de Cuadernos de trabajo. SED. 2004.

3. Modelos en continua construcción, que pueden ser consultados en www.sedbogota.edu.co/red_academica/proyectos_institucionales/Necesidades_educativas_especiales.